

“NUEVAS APORTACIONES AL CONOCIMIENTO DE LOS MOSAICOS ROMANOS EN EL CAMP DE MORVEDRE”

Dra. Trinidad Pasías Oviedo
Miguel Vera Aleixandre

Queremos dedicar este artículo a Facundo Roca i Ribelles, el “metge de les pedres”, por toda su dedicación hacia el patrimonio saguntino.

Este trabajo es fruto de las investigaciones que llevamos a cabo dentro de la tesis doctoral que presentamos en la Universidad Politécnica de Valencia en el año 2004. En los últimos años hemos venido profundizando en nuestro estudio sobre los problemas de conservación que afectan a los mosaicos en la Comunidad Valenciana; pavimentos que han ornado patios y dependencias de las numerosas villas o edificios públicos de época romana que se reparten por todo nuestro territorio, haciendo especial referencia a su situación actual, a la valoración crítica de su estado de conservación y a las intervenciones que, en cada caso, se hubieran realizado. La investigación ha supuesto al final más que un intento de catalogación o inventario de todos aquellos mosaicos que se conocen en nuestro territorio. No se trata de un estudio exhaustivo donde hayamos pretendido dar detalles precisos sobre el estilo, iconografía, motivos decorativos, relaciones estilísticas o cronologías de cada uno de ellos. Con tal fin estudian las piezas los historiadores y los arqueólogos que participaron en las excavaciones. En nuestro caso, se trata más bien de una aproximación a todo aquello que los manuales y artículos no suelen incluir, es decir, intentar descifrar qué ha sido de esa pieza de mosaico de la que hoy en día casi nadie conoce su estado o ubicación actual.

En la provincia de Valencia, cuya capital fue durante tiempo sede relevante dentro del mundo hispano romano, es evidente que los hallazgos arqueológicos en grandes y lujosas viviendas han sido muy abundantes. No sólo la capital, Valentia, sino toda la provincia está plagada de restos antiguos que dan testimonio de la importancia de esta zona del Conventus Tarraconensis en la Hispania Citerior, aunque bien es cierto que el nivel de romanización no puede ser comparable en riqueza al de otras partes de la Península. Ciudades de gran relevancia fueron la propia Edeta o la emblemática Saguntum que durante tiempo se consideraron como centros florecientes de gran influencia. Precisamente las numerosas piezas de mosaico descubiertas en toda la provincia son signo inequívoco del poder de ostentación romano. Pero, ¿qué queda realmente de todo ese legado?: unas pocas piezas enteras, simples fragmentos, numerosas teselas sueltas y una larga lista de conjuntos destruidos o desaparecidos. Tristemente las estadísticas no son nada favorables y muy pocas son las piezas que se conservan en la actualidad, marcadas por décadas y décadas de confusión dentro del campo arqueológico; Sagunto, centro de referencia en la comarca de El Camp de Morvedre es uno de los ejemplos más remarcables, no sólo por la gran riqueza que atesora sino por las situaciones caóticas e imprevisibles que ha tenido que sufrir el espectacular patrimonio que el mundo romano nos legó en esta ciudad. Aparte de Sagunto, del resto de la comarca disponemos de referencias generalmente antiguas que nos hablan de pavimentos que decoraban villas rústicas en localidades como Estivella o en partidas como la de Montíber. En la mayoría de los casos se trata únicamente del hallazgo de teselas sueltas en áreas de cultivo o rurales que sólo han sido prospectadas y que pueden ser un claro signo de la probabilidad de que exista alguna pieza todavía por descubrir o quizá ya destruida. En otros ejemplos, como el que citaremos de Gilet, se trata incluso de errores de interpretación que hemos creído necesario aclarar ya que siembran de confusión las investigaciones sobre el tema. Dar a conocer estos datos será a partir de ahora nuestro objetivo.

- ESTIVELLA:

Una probable villa rústica que no ha sido excavada y de donde se han recogido diversos materiales de entre el siglo II y III d.C. se locali-

za en el conocido asentamiento de Sabató, en el término de Estivella, dentro de un conjunto de pequeños yacimientos muy próximos, cerca de la ciudad de Sagunto. La partida fue prospectada hacia los años cuarenta por D. Andrés Monzó, cura párroco de Albalat dels Tarongers, que se dedicaba a recorrer las zonas rurales cercanas a esta localidad en busca de hallazgos antiguos, muchos de los cuales eran cedidos al Museo de Prehistoria¹. Sin embargo, los restos pudieron verse bastante afectados cuando se realizaron los trabajos de nivelación del campo de algarrobos donde se encuentra ubicado. En el SIP se conservan, junto a fragmentos de estuco pintado, algunas teselas bícromas en forma de paralelepípedo que fueron donadas y que pueden pertenecer a alguna pieza de tessellatum todavía sin descubrir.

Por la misma zona, en el yacimiento conocido como Els Arcs I también existen testigos sobre la presencia de pavimentos musivos. El propio D. Andrés Monzó menciona entre sus descubrimientos la recogida de gran cantidad de tessellae de color gris y blanco². Al parecer el yacimiento quedó al descubierto hacia 1986 cuando se iban a realizar trabajos de transformación agrícola para adaptar el campo al cultivo de regadío (naranjos). En aquel momento llegaron a observarse en estratigrafía estructuras pertenecientes a algún tipo de hipocaustum e incluso parte de la línea de un pavimento musivo³. Sin duda los trabajos agrarios dañarían enormemente los restos aunque, actualmente desconocemos el nivel de conservación de estos hallazgos.

- GILET:

Uno de los varios ejemplos en nuestra Comunidad de noticias erróneas o confusas que hemos encontrado a lo largo de esta investigación es, precisamente, el caso del municipio de Gilet. Las noticias

¹ LLOBREGAT (1972: 72-73, 78; 1980: 108); GORGES (1979: 427); ARANEGUI (1996: 140).

² MONZÓ NOGUÉS (1946: 72); LLOBREGAT (1972: 66-67). Actualmente en la misma zona se han podido identificar hasta cuatro yacimientos distintos conocidos como Els Arcs I, II, III y IV.

³ RIPOLLÉS (1988).

⁴ GORGES (1979: 428).

de Gorges en su estudio sobre las villas hispano romanas⁴ sobre una probable villa con restos de teselas en Muntanya Redona (que, además, pertenece realmente al término de Albalat del Tarongers y no de Gilet), creemos que se trata de un error del autor al confundir los datos de la lectura del artículo de Enrique Llobregat cuando se refiere a las teselas halladas precisamente en el yacimiento de Sabató, en Estivella⁵.

- SAGUNTO:

La ciudad de Sagunto, núcleo de población que dio nombre a esta comarca de Morvedre, conserva sin duda uno de los conjuntos musivos más ricos e interesantes de toda la provincia de Valencia. No sin motivo la antigua Saguntum fue en época romana destacado centro urbano en el área mediterránea y, desde luego, uno de los enclaves estratégicos dentro de nuestra Comunidad. De su importancia son testigos no sólo su conocido castillo o su famoso teatro, sino la gran cantidad de materiales recogidos a lo largo de los años. Entre ellos los restos de impresionantes mosaicos que incluyen diversas tipologías y que forman un conjunto de altísima calidad que, sin embargo, merecería de un reconocimiento del que por el momento no pueden disfrutar.

La falta de un museo en condiciones que pueda albergar parte de la colección arqueológica de esta población y la escasez de excavaciones dentro del casco urbano ha dificultado el avance de las investigaciones. Pero además, la ciudad de Sagunto es un claro exponente de los avatares históricos que a menudo afectan a la conservación de nuestro patrimonio arqueológico. Para entender esta situación deberíamos introducir algunos datos: desde bien antiguo se tiene noticias del aprovechamiento que la propia población hacía de elementos monumentales; Cean Bermúdez o Valcárcel nos hablan de los trabajos de restauración para fortalecer el Castillo durante la guerra de su-

⁵ LLOBREGAT (1972: 73-74, 78).

⁶ CEAN (1832: 96); VALCÁRCCEL (1852: 54-55).

cesión donde los vecinos emplearon muchas inscripciones y piedras talladas⁶. También el Teatro sirvió como auténtica cantera que se ha venido utilizando durante siglos para restaurar las casas y algunas zonas de la muralla⁷.

Pero los restos arqueológicos seguían apareciendo y escaseaban los lugares donde conservarlos. La ausencia de registro de piezas y la precariedad de medios sólo hacía que complicar una situación ya de por sí peligrosa. Ante tal panorámica numerosas fueron las personalidades que en sus textos denunciaron la falta de aprecio hacia la cultura de nuestros antepasados⁸. A ello se suma la dispersión de los materiales recogidos durante siglos en diferentes locales, muchos de ellos provisionales, que durante mucho tiempo funcionaron más como almacén que como auténtico museo; el conocido como “cuarto de las pedres”, las dependencias del Teatro y del castillo, el Museo Histórico Militar o el más reciente Museo arqueológico derrumbado en 1991, han servido a lo largo de los años de recintos donde ubicar el gran conjunto histórico-artístico que atesora la ciudad de Sagunto⁹. Una de las primeras reacciones ante la falta de sensibilización por los antiguos restos fue la creación en 1957 del Centro Arqueológico Saguntino. Dicho Centro se ocupó de organizar excavaciones, excu-

⁷ De hecho, hablando de Teatro y de los monumentos saguntinos es muy ilustrativa la reflexión que en 1830 hiciera Prospero Mérimée en la carta que, desde Valencia, enviara al director de la Revue de Paris: “Las antigüedades, sobre todo las antigüedades romanas, me conmueven poco. No se cómo me dejé convencer para ir a Murviedro y ver lo que queda de Sagunto. Me fatigué mucho, hice malas comidas y no vi absolutamente nada.” (ARANEGUI 1988: 110).

⁸ Muchísimas son las referencias que nos alertan sobre la precaria situación de conservación que el patrimonio saguntino ha sufrido durante décadas. Abundantes son, por ejemplo, las dedicadas al Teatro romano que, como nos señalaba Fletcher, ha sido más dañado “por la rapiña humana que por las inclemencias del tiempo” (FLETCHER 1964-1965:14-15). “No cabe duda de que el peor enemigo de la arqueología es el hombre”, era igualmente la reflexión de Emilio Monzó en un artículo de ARSE, el Boletín del Centro Arqueológico saguntino, donde se dan ejemplos evidentes que atestiguan esta afirmación (MONZÓ GIMENO 1976: 23-25). Más antiguos los comentarios, entre otros muchos, de Antonio Ponz, que en su Viaje por España se entristecía al ver convertidos los vetustos monumentos saguntinos en “corrales de estiércol” (PONZ 1774: 227).

⁹ El primer “museo” conocido en Sagunto se ubicó en una sala de la Casa de la Vila,

siones, actividades culturales e incluso destacó por sus labores de restauración, precisamente en el campo del mosaico, donde nombres como José M^a y Facundo Roca, Miguel Hernández o Ángel Rausell llegaron a ser reconocidos incluso en gran parte del territorio nacio-

donde hacia finales del siglo XVIII y principios del XIX, Enrique Palos y Navarro, primer restaurador del Teatro romano, logró reunir una colección de lápidas, inscripciones, esculturas y demás materiales en lo que se llegó a conocer como "cuarto de las pedras" que, desgraciadamente, se perdió en gran parte con los saqueos de tropas francesas durante la guerra de la Independencia. Todo lo que pudo salvarse y aquello que continuaba apareciendo se comenzó a almacenar en varias dependencias del desmantelado castillo y del Teatro hasta que en 1925, gracias a la excavaciones que a partir de 1921 realizara González Simancas en el recinto fortificado, se crea el Museo Histórico Militar, también conocido como Museo del Castillo que, aunque de reducidas dimensiones, permitía al menos exhibir parte de la colección arqueológica. Mientras tanto, el Teatro continuaba atesorando gran parte del material epigráfico y escultórico, lo que provocó una dualidad sobre las adjudicaciones de los objetos en nada positiva. Gran parte de dichas colecciones fueron trasladadas a Valencia durante la guerra civil y recuperadas en 1943 por el Ayuntamiento de Sagunto. Tras la contienda, Pío Beltrán Villagrasa, nombrado Comisario Local de Excavaciones Arqueológicas, fue el encargado de retomar la actividad del Museo, de adecuar las instalaciones y de organizar, clasificar e incluso restaurar muchos de los fondos. Su trabajo y todos los problemas a los que tuvo que enfrentarse han quedado bien reflejados en las Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales y en el Noticario Arqueológico Hispánico (BELTRÁN VILLAGRASA 1945: 216-219; 1953:122-130; 1956:131-168). Sin embargo, el propio Beltrán Villagrasa siempre consideró este Museo del Castillo como meramente provisional, poco digno y con numerosas e insalvables deficiencias. Este hecho y la idea de poder finalmente reunir los materiales allí guardados con los que se conservaban en el Teatro, llevó al Ayuntamiento a construir una nueva sede que fue inaugurada en 1952, junto al Teatro y que reunía los objetos más interesantes de toda la colección y, entre ellos, gran parte de los mosaicos descubiertos en la parte baja de la ciudad. Aunque ya de inicio se quedó pequeño para albergar todos los materiales, llegó a ser considerado diez años más tarde "Monumento Histórico-Artístico" pero, desgraciadamente, sufrió un grave derrumbe en 1990 que provocó su desaparición y, de nuevo, la dispersión de la colección. En esta situación se encuentra Sagunto actualmente, en espera de que finalmente concluya la rehabilitación de la nueva sede en la Casa del Mestre Peña para exhibir la muestra arqueológica. Sobre la historia de los diferentes Museos y colecciones saguntinas existe abundante documentación; además de las ya comentadas y entre otras muchas referencias bibliográficas podemos citar: GONZÁLEZ SIMANCAS (s/a: 36-39; 1927: 22-31; 1929: 20-21; 1940); CHABRET VILLAR 1964: 12-13); BRU (1983: 27-28); LLUECA (1984: 428-447); BLANQUEZ (1982: 301-306).

¹⁰ El Centro Arqueológico Saguntino ha sido durante décadas la única entidad preocupada por el patrimonio saguntino y quien sabe si muchas de las piezas halladas en su territorio se hubieran perdido o quizá emigrado de no existir esta agrupación, tal y como sucedió en tantas otras poblaciones. En el campo de la conservación también dieron

nal. Su constante preocupación por la conservación del patrimonio saguntino ha estado siempre patente y, gracias a ellos se ha logrado salvar un impresionante conjunto de materiales que quizá en otras condiciones hubieran corrido peor suerte¹⁰.

Con estos precedentes entraremos a continuación a abordar el estudio de los mosaicos descubiertos en el territorio de Sagunto y el de otros restos más fragmentados. Algunos de ellos han desaparecido, otros han quedado parcialmente enterrados y de otros muchos sólo se conocen referencias antiguas que todavía están por investigar. No podemos olvidar, en primer lugar, que la mayoría de ellos son hallazgos casuales de décadas pasadas que aparecieron al realizar obras o trabajos en los terrenos, por lo que la información arqueológica es, en general, bastante escasa. Aún así, la mayoría de las piezas han sido citadas por numerosos investigadores que les han dedicado estudios enteros sobre iconografía¹¹; el famoso mosaico del Castigo de Dirce es, por ejemplo, una pieza emblemática dentro de la investigación sobre la musivaria hispánica; sin embargo, pocas por no decir prácticamente nulas son las referencias hacia su estado actual o hacia la problemática que encierra su conservación. Igual de conocido es el mosaico de Baco, sobre el que también se han versado

muestras fehacientes de preocupación no sólo formando a profesionales que se dedicaban a las labores de restauración dentro de los medios y posibilidades de la época, sino incluso adoctrinando a la sociedad para que se respetasen los antiguos materiales: “Una de las continuas labores de los encargados de la sección de Recuperación de este Centro, es la de rogar a propietarios, albañiles, etc., y a todos aquellos cuyos trabajos estén relacionados con remover el subsuelo, para que, si algo encontraran con tufillo a viejo, a bien tengan no destruirlo y entregarlo a este Centro o al M. I. Ayuntamiento, para así ir engrosando el tesoro arqueológico de nuestro Museo.” (ARSE 1959a:18). Además, restauradores como Facundo Roca o Miguel Hernández fueron afamados profesionales especialistas en el tratamiento de mosaicos y requeridos para realizar intervenciones en otras ciudades (ARSE 1964: 22-23), dedicándose también a la divulgación de sus actividades en el Boletín ARSE o incluso en Congresos Nacionales de Restauración: HERNÁNDEZ ESTEBAN (1980: 217-222; 1982: 307-311; 1991: 361-369); ROCA (1978).

¹¹ El estudio más completo realizado hasta la fecha sobre los mosaicos saguntinos es, sin duda, el de M^a Ángeles Vall de Pla (VALL DE PLA 1961: 141-175), publicado en el Archivo de Prehistoria Levantina en 1961. Curiosamente, el texto inicial había ya obtenido un premio de “500 pesetas” en los Juegos Florales organizados por la conocida como “Peña Excavadora” de Sagunto (ARSE 1959b).

multitud de estudios pero que desgraciadamente ha desaparecido, quedando un dibujo como único testigo documental. Es por ello que no pretendemos en nuestro estudio aportar ningún dato de estilo sobre todo lo ya dicho en referencia a éstas y otras muchas piezas. Nuestra labor será, en la medida de lo posible, analizar su situación actual, valorar sus condiciones de conservación, aconsejar la necesidad de algún tipo de tratamiento o establecer, en todo caso, cuáles fueron los motivos que llevaron a la desaparición de algunas piezas. Esto, sin duda, nos acercará más a ellas y servirá para tomar conciencia de sus necesidades y de muchas situaciones intolerables de cara a su salvaguarda.

Las referencias más antiguas nos sitúan en la parte alta de la ciudad, en el recinto del castillo, donde se ha localizado el foro romano y otras estructuras que han ido descubriéndose a lo largo de los años. De ahí son algunas vagas menciones a “pavimentos de losas de mármol” de los que también vieron Lumières o Vicente Boix, que bien puedan referirse simplemente a lithostrotos o quizás a algún opus sectile como propuso Vall de Pla¹². Noticias menos conocidas son también las del padre Bartolomé Ribelles que en sus Antigüedades Valencianas nos relata algunos de los “artefactos” que observó en su visita a esta fortaleza en 1816¹³.

Aparte de estos antiguos datos, los principales testimonios son los que González Simancas incluye en varias de sus Memorias sobre las excavaciones realizadas en el castillo desde 1921 a 1936. Hablando de los hallazgos en las conocidas como Plaza de las Armas y Plaza de Almenara, comenta la aparición de algunos suelos superpuestos de diferente técnica, pavimentos de “cal, arena y casquijo” e incluso de

¹² VALCÁRCEL (1852: 54); BOIX (1865: 56-57); SARTHOU (s/a: 758); VALL DE PLA (1961: 150); LLOBREGAT (1980: 86); MAYER.; RODÁ (1991: 40); PÉREZ OLMEDO (1996: 189-190).

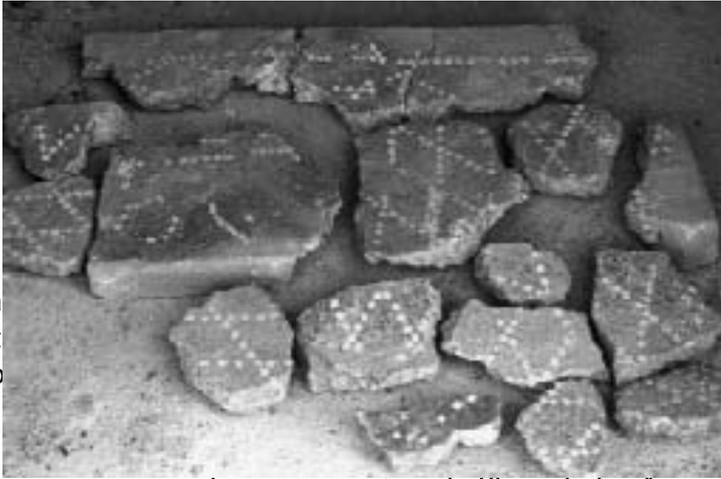
¹³ “Otra especie de artefactos se conserva en el Castillo de Sagunto... Constan de fragmentos, pero éstos no son de piedra ni ladrillo, como los romanos comunes, sino de Barros Saguntinos de diferentes colores; y no están cubiertos con capa alguna de argamasa, sino embutidos en ella, y bruñido con la misma, de suerte que ofrecen a la vista un hermoso taraceado, ó jaspe de diferentes motas y colores. En el año 1816 vi en el referido Castillo dos pavimentos enteros de esta especie, el uno en la Plaza de Hércules,

otros de “cal, arena fina y piedrecitas” o “cal, arena y trocitos de barro cocido” que seguramente se pueden asociar al tipo sencillo de signinum. Se refiere también a alguna pieza de opus tessellatum, cuyos fragmentos aparecieron revueltos con “gran cantidad de pequeños cubos de mosaico, blancos y grises, todos sueltos, como si hubieran caído del edificio alto”¹⁴. En posteriores campañas se descubrieron también en la misma Plaza de Armas pavimentos de opus signinum con sencilla decoración geométrica “formados por una gruesa capa de hormigón con muchos pedacitos de barro cocido y decorados en la superficie con dibujos lineales hechos con pequeños cubos de caliza marmórea blanca y negra azulosa...”¹⁵. De algunas muestras de este pavimento de signinum con dibujos de ovas y rombos existe una fotografía que el propio González Simancas incluyó en la Memoria de 1933 y con los que Vall de Pla realizó una posible reconstrucción¹⁶. Restos de esta pieza, o quizá de más de una, se conservan dentro de varias cajas en uno de los almacenes del castillo y sería muy interesante poder realizar un detallado estudio para determinar la posibilidad de su reconstrucción (fig. 1).

y el otro delante de un Cuartel inmediato a la Puerta de Mahoma; y fuera de ellos hallé también algunos trozos de varias dimensiones en otros puntos de dicha Fortaleza. Conservábanse todos tan tersos como si acabasen de bruñirlos a pesar de estar expuestos a todas las inclemencias del Cielo” (RIBELLES 1911: 60-61). Por las palabras del padre Ribelles pudiera tratarse de pavimentos sencillos de signinum que, sin duda, estuvieron a la intemperie durante un periodo indeterminado de tiempo. Sarthou Carreres incluye también esta noticia en su Geografía, considerándolos, tal y como hizo el padre Ribelles, como obra de los íberos (SARTHOU s/a: 678).

¹⁴ GONZÁLEZ SIMANCAS (1923: 34-4). Ya Chabret mencionaba en 1888 la aparición casi a flor de tierra de pavimentos, algunos de ellos superpuestos, en la Plaza de Almenara (CHABRET FRAGA 1888: 9). Precisamente unos años antes, en 1877, la Sociedad Arqueológica Valenciana informaba, en una carta leída de D. Vicente Boix, sobre descubrimientos realizados en el castillo, entre los que se contaba un “antiguo mosaico que servía de pavimento” que bien pudiera referirse a los mismos hallazgos señalados por Chabret (SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA 1877: 21).

¹⁵ GONZÁLEZ SIMANCAS (1927: 13). En esta misma Memoria el autor habla de la construcción del Museo levantado en el castillo y de los objetos allí colocados, entre los que se incluyen algunos fragmentos del opus signinum, restos de mosaicos con teselas, algunas muy finas y pedazos de mármoles de formas triangulares y cuadradas de algún pavimento sectile del tipo alexandrinum, todos ellos recogidos de los numerosos edificios en ruinas de la Plaza de Almenara y colocados en los departamentos altos de las vi-



Ta
el cast
de mo
de los
negra

das en
reselas
a Plaza
piedra
nte del

tipo signinum como el que apareció en la Plaza de las Armas¹⁷. Está claro que todas estas noticias antiguas no son del todo clarificadoras acerca de los posibles pavimentos musivos en el área del castillo. Sin embargo, su existencia es indudable por los numerosos restos que

trinas laterales. De todos estos materiales sólo podemos confirmar que se conservan actualmente los fragmentos de signinum, aunque no descartamos que pudieran aparecer algunos materiales en los distintos almacenes donde hoy en día se guardan numerosos restos arqueológicos, muchos de ellos todavía por catalogar.

¹⁶ GONZÁLEZ SIMANCAS (1933: Lám. II-b); VALL DE PLA (1961: 149). A pesar del mal estado de conservación, muy fragmentado, de estos restos de signinum, son numerosos los investigadores que los han incluido dentro de sus estudios sobre mosaicos. Entre ellos, el más destacado es el de Abad Casal en su artículo de 1985 sobre esta tipología de pavimentación romana en el territorio valenciano, utilizada en los últimos años del siglo II a.C. y hasta mediados del I d.C. (ABAD 1985b: 159-167). Otras referencias: BRU (1963a: 184); BALIL (1964: 409); LLOBREGAT (1980: 86); ABAD (1985a: 368; 1986: 184); RAMALLO (1990: 138); BLÁZQUEZ (1993: 45, 102, 130); ARASA (1998: 220); FERNÁNDEZ DÍAZ (2002: 222).

fueron descubiertos. Posteriores estudios y sondeos realizados más recientemente en la zona han servido para clarificar las diferentes estructuras arqueológicas¹⁸ y han puesto de manifiesto de nuevo la aparición de gran cantidad de teselas blancas de 1 cm. de lado en la zona septentrional, que pudieron formar algún tipo sencillo de opus tessellatum. Asimismo, parece quedar constatada la presencia de pavimentos de signinum en alguna sala subterránea de lo que fuera basílica romana, de cuyos restos, como ya comentamos, se conservan actualmente en los almacenes algunos trozos muy fragmentados.

Todas estas referencias antiguas hacen alusión a restos que se descubrieron en la parte alta de la ciudad, donde en época romana estaría ubicado el foro de la antigua Saguntum. Sin embargo, se conocen además otras noticias acerca de la existencia de pavimentos musivos en la zona baja, es decir, en la ciudad romanizada. Comenzaremos precisamente por el mosaico de Baco, una de las piezas que Vall de Pla incluye dentro de los hallazgos anteriores a 1953¹⁹. Hasta esa fecha eran escasas las referencias conocidas sobre pavimentos musivos en la ciudad de Sagunto, fuera de lo que era el propio núcleo del castillo. El hallazgo más renombrado, sin duda, era el del opus tessellatum con representación del Dionisios niño montado sobre un tigre (Tigerreiter) que ocupaba el emblema central enmarcado por una cenefa de sarmientos que salen de cráteras, con varios amorcillos o bacchoi vendimiadores (fig. 2)²⁰. Apareció el 19 de abril de 1745, a menos de un metro de profundidad, mientras se realizaban unas obras en la parte baja del cerro del castillo, en la antiguamente conocida como carretera real de Valencia en dirección hacia Barcelona,

¹⁷ BELTRÁN VILLAGRASA (1956:131-156).

¹⁸ GIL-MASCARELL; ARANEGUI (1977: 212); ARANEGUI et alii (1987: 73-92); ARANEGUI (1992: 56-63).

¹⁹ VALL DE PLA (1961:142-147). Para organizar mejor el tema, esta autora divide los hallazgos en varios grupos en relación a la fecha de aparición de los diferentes conjuntos.

²⁰ En Hispania existe un único paralelo de la representación del Tigerreiter en otro mosaico de Itálica, temática muy utilizada en Oriente y en África. Al parecer, las medidas aproximadas del pavimento eran 7'39 m. de largo por 5'06 de ancho y ha sido datado aproximadamente entre el siglo II-III d.C. Numerosas son las referencias a esta pieza, en ocasiones incluso estudios dedicados en exclusiva como los de Alberto Balil, Valentín

cerca del hostel de Armengol²¹. Fue tal la trascendencia que se le dio a la noticia que el propio rey mandó a Miguel Eugenio Muñoz, miembro de la Real Academia de la Historia para que realizase una memoria y algunos dibujos los días 11, 12 y 13 de junio del mismo año²². Por orden Real se ordenó construir una caseta para proteger la pieza pero, desgraciadamente, el destino final del mosaico fue dramático. Años más tarde, cuando Antonio Ponz realizaba su Viaje por España, nos relataba con gran pesar como casi tesela a tesela el pavimento llegó a desaparecer por completo²³.

Cabrera o Manuel Olcina: BALIL (1978a: 389-396; 1979: 21-28); CABRERA (1984: 451-467); OLCINA (1991: 49-55). Otras muchas son alusiones más o menos breves que en ocasiones sirven para establecer paralelos con otras piezas de similar temática o simplemente para describir el hallazgo: PONZ (1774: 261-264); VALCÁRCEL (1852: 56-58); CEAN (1832: 97); BOIX (1865: 61-64); ESCOLANO (1879: 199); CHABRET FRAGA (1888: 89-91); RIBELLES (1911: 61-62); FITA (1917: 57); SARTHOU (s/a: 679-680); MÉLIDA (1929: 365); PUIG (1934: 360-361); GARCÍA DE CÁCERES (1949: 411-412); BELTRÁN VILLAGRASA (1953: 128-129); CONCEPCIÓN (1954: s/p); BRU (1963a: 184); BALIL (1970: 546-547; 1971: 406-419; 1987: 187, 190); FORNÉS (1979: 42-43); GORGES (1979: 435); LLOBREGAT (1980: 85-86; 1986: 57-58); PLA BALLESTER (1981: 15); MADOZ (1982: 56); LLUECA (1984: 438); ABAD (1985a: 369; 1986: 187); RAMALLO (1990: 146); GARCÍA SANZ (1990: 327-332); BLÁZQUEZ (1993: 75, 319-320); ARANEGUI (1996: 147); PÉREZ CENTENO (1997: 124); JIMÉNEZ (2003: 210).

²¹ Aparte del pavimento existe constancia de que primero se descubrieron jaspes de varios colores que fueron luego utilizados para decorar la Iglesia Mayor; pudiera tratarse de piezas de revestimientos de muro pero también de algún pavimento en opus sectile, tal y como apunta Esther Pérez (PÉREZ OLMEDO 1996: 189). Seguramente el hallazgo del mosaico de Baco se produjo cuando se profundizaba en el terreno para intentar conseguir más mármoles (CHABRET FRAGA 1888: 89).

²² MUÑOZ (s/a). Los manuscritos de Muñoz se conservan en la biblioteca de la Real Academia de la Historia y, aunque no han podido ser consultados personalmente, fueron ya estudiados por Manuel Olcina en 1991 (OLCINA 1991: 55). Poco sabemos acerca del estado de conservación de la pieza en el momento del hallazgo, sólo las palabras que Miguel Eugenio Muñoz incluye en su Disertación, comentando que le faltan algunas zonas debido a que "la curiosidad de unos, tomando las piedrezuelas, y el descuido de otros al tiempo que descubrir; las desencajó en partes...". Existen además otros manuscritos conservados en la Biblioteca de la Universidad de Valencia atribuidos a Agustín Sales (SALES 1745) y otro anónimo que sería probablemente versión de éste último.

²³ "La fama del pavimento de Baco hecha Mosayco, que se descubrió el día 19 de

Figura 2. Dibujo del mosaico de Baco (VALCARCEL 1852: Lám. 12).



Del mosaico de Sagunto llamado Baco, el único que también que la reproducción confeccionada. Esta copia es Voyage (1806) arzobispal de Valencia, junto a varias piezas originales de la villa del Puig de Cebolla²⁴.

sacerdote de de hecho, fue más, sabemos ó realizar otra esta ocasión os destruidos. apuntes de su ca del Palacio

Actualmente, del pavimento original sólo conservamos los dibu-

Abril del año 1745 en un parage cercano al arrabal de S. Salvador, que es como se sale para irá Valencia, me llevó allá para verlo. ¡Pero quién lo creyera! No encontré mas que el sitio donde estuvo dicho pavimento, y una casa, que para su conservación mandó fabricar el Sr. D. Fernando VI, por haber entendido S.M. según informaron varios Literatos, de ser aquella una memoria perteneciente á la más remota antigüedad de este famoso pueblo. Yo no sé á quién se entregaron las llaves, ni qué cuidado se tuvo de ellas, que en lugar de tenerla guardada por las circunstancias referidas, poco á poco se fue abandonando, hasta que la casa quedó abierta á la disposición de todos: por consiguiente los muchachos, y los grandes, que no reflexionaban mas que ellos, acabaron con el Mosayco, hasta quitar todas las piedrecitas, que lo componían, de las cuales yo tengo algunas, que como reliquias me ha dado un sugeto de esta Villa, el qual dice divinidades contra sus paisanos por este hecho, que sin duda es de menos alabanza para los Señores Saguntinos de ahora, que el no haber conservado el Teatro; pues un hallazgo, que mereció la atención del Monarca, y el aplauso común de las personas de gusto, y literatura, se dirá que fue para ellos de ninguna consideración, ni aprecio.” (PONZ 1774: 261-262).

²⁴ LABORDE (r. 1975: 266). Esta copia debió de correr la misma suerte que el resto de piezas del Puig, desaparecidas después de los diferentes sucesos revolucionarios.

²⁵ Como ya comentamos, Manuel Olcina realizó un completo estudio donde anali-

jos que realizaron Miguel Eugenio Muñoz y algunos otros, con ligeras variantes, que se han ido realizando con el paso de los años de las distintas reproducciones²⁵. Desgraciadamente, otro hallazgo más del siglo XVIII que no ha llegado hasta nuestros días a causa del abandono y la incompreensión humana. Aunque por los planos conservados de Muñoz es difícil una interpretación del tipo de estructura a la que pertenecía el mosaico, Olcina considera que debió tratarse de una villa y que, además, no sería el único pavimento que se descubriera, aunque sí el único de tal fineza que se conservó en relativo buen estado, tal y como describe el propio Muñoz en su Disertación²⁶.

Las referencias de Muñoz acerca de la existencia de otros pavimentos en esta área han quedado confirmadas con el paso de los años cuando, con el desarrollo de las construcciones, han ido apareciendo numerosos testigos. Del tipo sectile, por ejemplo, es probable que fuera un suelo formado por piezas de mármol irregulares, aparecido en el solar del antiguo Palacio del Marqués de San José, cerca de la Iglesia del Salvador, del que informa M^a Ángeles Vall de Pla²⁷. La misma autora nos habla de la aparición de numerosas teselas e inclu-

zaba los distintos dibujos que de esta pieza existían de cara a descubrir cuál podía considerarse como más fiel retrato del original. Existen básicamente dos versiones; una la del dibujo del propio Muñoz que se considera más auténtica y que también es la que incluye Antonio Ponz a partir de la copia en azulejo, ambas basadas directamente en la pieza original. La otra es la que realizaron Antonio Suárez, Fabián y Fuero o Lumières y que ha sido precisamente la más utilizada por la mayoría de investigadores como Laborde, Chabret o Vicente Boix, entre otros muchos.

²⁶ "... pues demás del pavimento que en el nuestro existe, havia otro de piedrezuelas en la excavación se hallaron dispersas, y algunas juntas en pedazos de argamasa que contenían hasta tres, quatro o mas ordenes de ellas, pero solo veradas, negras y blancas, y algo maiores que las otras de que se forma el pavimento que existe" (OLCINA 1991: 53).

²⁷ Incluido también dentro del estudio sobre revestimientos sectile que Esther Pérez incluyó en 1996 en la publicación *Studia Archaeologica* (PÉREZ OLMEDO 1996: 189-190).

²⁸ VALL DE PLA (1961:150).

²⁹ "En la propia sesión del 10 de Enero, dábase también cuenta de que Don Antonio Chabret, nuestro Socio corresponsal en Sagunto, comunicaba haberse descubierto en el huerto del que fue convento de la Trinidad de dicha Villa, por unos trabajadores que lo estaban cavando, vestigios de un mosaico; y ofrecía ponerse a la mira para transmitir á la Sociedad cuantas noticias pudiera adquirir respecto á este hallazgo. El Sr. Presidente manifestó que ten

so de algunos fragmentos cuando se realizaban obras para construir la estación de trenes y, asimismo en algunos solares de la Avenida del Generalísimo o durante los trabajos para la desviación de la carretera general de Valencia a Barcelona²⁸. Todos estos hallazgos se localizan en una zona cercana al lugar donde apareciera el mosaico de Baco. Poco podemos aportar, sin embargo, desde la visión del conservador, porque nada parece haberse salvaguardado de todos esos descubrimientos casuales, que o bien serían destruidos durante las obras o quizá permanecen aún enterrados debajo de las edificaciones. Sí han quedado, sin embargo, algunos testigos conservados de piezas halladas mientras se realizaban obras en esta zona, ya en fechas más recientes, como los mosaicos en opus sectile aparecidos en 1959 y un fragmento de tessellatum en 1961; pero de estas piezas hablaremos posteriormente.

Retomando las noticias sobre antiguos hallazgos podemos incluir otro pavimento, al parecer bícromo y con motivo de ajedrezado, descubierto en 1872 en el huerto del conocido Convento de la Trinidad, cerca de la zona donde se ubicaba el circo romano. De él daba noticia Antonio Chabret, el que fuera cronista de Sagunto, a la Sociedad Arqueológica Valenciana que lo remite en sus Memorias de 1873²⁹. Actualmente no se tienen más datos sobre esta pieza ni sobre el fragmento que no fue destruido, por lo que podríamos considerarla como desaparecida³⁰.

Hemos venido tratando, hasta el momento, algunas de las noticias más antiguas que sobre pavimentos musivos se referencian en esta ciudad. Pero existe sin duda una fecha, que marca de forma especial la trayectoria de este tipo de descubrimientos en Sagunto. Nos trasladamos ya a la mitad del siglo XX, a finales de 1953, concre-

ía formado propósito de trasladarse á Sagunto á inspeccionar aquel monumento, y al intento, invitaba á cuantos Señores quisieran acompañarle en tan útil y amena excursión.

Realizóse esta con mejor voluntad y lisonjeras aspiraciones, que con los buenos resultados que los expedicionarios se prometían; y de regreso á esta Capital, daba cuenta el Sr. Presidente, en sesión de 9 de Marzo, que habiendo inspeccionado el terreno en que el hallazgo tuvo lugar, observaron con disgusto, que por parte de los operarios como de los dueños del huerto, había sido destruido el mosaico al hacer la excavación, no habiéndose podido reconocer más que un fragmento de sobre medio metro de ex-

tamente al 16 de noviembre, durante los trabajos de alcantarillado que se estaban realizando para la construcción del nuevo Mercado, en el solar del huerto del antiguo Convento de San Francisco³¹. Fue precisamente ese día cuando de forma fortuita los obreros, al profundizar en el terreno (2 metros aproximadamente), comprobaron que aparecían revueltas numerosas teselas blancas y negras y algún fragmento de mosaico, lo que llevó a la paralización momentánea de los trabajos. Cuando se comprobó la entidad del hallazgo y la existencia de un pavimento de mosaico en opus tessellatum bícromo, las autoridades municipales ordenaron su nuevo enterramiento hasta que se decidiera el momento más oportuno de la extracción y se pudiera contactar con profesionales entendidos en estas materias³². Los

tensión, que presentaba el fondo blanco con una orla negra en forma de greca á manera de un tablero de ajedrez, que no pudo extraerse por el estado de humedad del suelo, y por lo removido que fue al cavarlo, si bien se había encargado de recoger y librar cuanto de él fuese posible, el citado D. Antonio Chabret." (SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA 1873: 6). Otras referencias: VALL DE PLA (1961: 147-148); LLOBREGAT (1980: 86); ARASA (1998: 217).

³⁰ Por las noticias de Sarthou Carreres sabemos que entre los materiales pertenecientes a la colección arqueológica del cronista Chabret se contaba, además de con una importante sección de numismática y de "barros saguntinos", con un "fragmento de mosaico romano" (SARTHOU s/a: 698). Con estos datos tan escasos es difícil saber si pudiera tratarse de algún trozo del mosaico aparecido en 1872 o de cualquier otro. En cualquier caso, el propio Chabret en su obra Sagunto, escrita en 1888, sólo describe el mosaico de Baco pero deja constancia de que habían aparecido otros que, desgraciadamente corrieron la misma suerte: "El magnífico mosaico de Baco de que hemos hecho mérito en la pag. 90, se perdió lastimosamente, y lo mismo podríamos decir de otros que se han descubierto en nuestros días" (CHABRET FRAGA 1888: 236).

³¹ Actual Plaza del Cronista Chabret o Glorieta.

³² La prensa valenciana se hizo eco de la noticia en diciembre del mismo año (BRU 1953:12).

³³ VALL DE PLA (1961: 151-153, Lám. I).

³⁴ Aproximadamente el mosaico mide 12'64 m. de largo, teniendo cada uno de sus brazos 8 m. de anchura por 2'32 de anchura. Se trata de una pieza con decoración bícroma, aunque no se puede precisar la existencia de algún emblema figurado y policromo ya que no se ha conservado la parte central. Precisamente la ornamentación de su recuadro central recuerda a otros mosaicos similares de la capital valenciana, como el de la Medusa de la calle del Reloj Viejo o el mosaico de Terpsícore, aparecido en el solar de las actuales Cortes Valencianas (LÓPEZ GARCÍA et alii 1994: 154-155). Las referencias bibliográficas sobre la pieza han sido numerosas y entre ellas podemos destacar: BRU (1959a: 156; 1963a: 184; 1970: 7); LLUECA (1984: 438-439); V.V.A.A. (1985:166); LLOBREGAT (1980: 184 / ARSE

trabajos no se demorarían mucho, ya que a finales de diciembre se hacían cargo de la pieza Alejandro Tomillo, restaurador del Museo arqueológico de Tetuán y Salvador Espí, capataz-reconstructor del SIP, que dirigieron los procesos de arranque. La pieza describe una forma de cruz, con brazos cortos y anchos. En los brazos se representa un campo geométrico con peltas o escamas y en la parte central varios círculos concéntricos con cenefas de variados diseños decorativos³³. Los triángulos que restan en las cuatro esquinas se completan con cántaros, roleos y otros motivos vegetales (fig. 3)³⁴. Por desgracia, sólo se pudo extraer algo menos de la mitad del pavimento; algunos autores lo justifican diciendo que el resto se había ya perdido hace años al construirse la acequia del alcantarillado. Sin embargo, otras noticias hablan de que parte del mosaico quedó enterrado bajo los cimientos del actual Mercado, con lo que todavía se podría pensar en su recuperación si algún día se realizaran excavaciones en la zona³⁵.

85-87; 1986: 58); ABAD (1986: 184); JIMÉNEZ (2003: 210).

³⁵ Ya en el artículo de Bru y Vidal en la prensa valenciana, apenas descubierta la pieza, se advertía de algunas “cimentaciones antiguas de fin no definido” que obstaculizaban la parte central del pavimento. Sin embargo es posible que estas construcciones se colocaran encima del mosaico sin llegar a destruirlo, tal y como hemos visto ha sucedido en otros casos. Si así fuera, es lógico pensar que el resto del mosaico que no fue extraído en 1953 aún permanezca en dicho solar. En una entrevista realizada en 1999 a Emilio Lluca, historiador saguntino, se informaba de que parte de la pieza había quedado sepultada “bajo la arena con el consentimiento de los presentes” quizá a consecuencia de la “falta de presupuesto” (M.R. 1999: 26).

³⁶ Actualmente, con los nuevos avances en el campo de los soportes, se aconseja la sustitución de estos antiguos cementos por otros materiales más ligeros que favorezcan

Figura 4. Detalle de las antiguas reintegraciones con escayola incisa y pintada.

Continuando con la descripción de los hallazgos de pavimentos en mosaico saguntinos nos remontaremos en esta ocasión a 1956, fecha en la cual se descubrieron algunas de las piezas que más fama han dado al conjunto musivo de esta ciudad. El hallazgo fue a principio del mes de septiembre, precisamente mientras se realizaban las obras de cimentación del edificio que sería la nueva sede de la Sociedad Musical “Lira Saguntina”, también en la plaza del Cronista Chabret, a poca distancia del lugar donde apareciera el anterior mosaico descubierto sólo tres años antes y a la misma profundidad. En esta ocasión fueron tres los pavimentos descubiertos: el primero en aparecer fue precisamente el grandioso mosaico teselado del Castigo de Dirce y las cuatro estaciones y, a continuación, se hallaron dos pavimentos en opus sectile, conocidos como mosaico con decoración floral y mosaico con decoración geométrica. El opus tessellatum del Castigo de Dirce es un pavimento con formato rectangular de



grandes dimensiones, de 12'30 x 8'8 m. (108'24 m²) (fig. 5). El fondo geométrico es bícromo, formando composiciones con cuadrados y el campo se remata con dos anchas líneas negras y cuatro rombos situados a la altura de los medallones laterales. La carga iconográfi-

(1988: 107; 1994: 143); LAFERRIÈRE (1990: 9); RAMALLO (1990: 146-155); SOPRINTENDENZA (1991: 20-21); DURAN (1993: 332-334, 340); BLÁZQUEZ (2001: 29); JIMÉNEZ (2003: 210-211). La datación de estos pavimentos no ha sido unánime, estableciendo cronologías desde el siglo I al IV d.C. Los estudios más reciente sitúan al mosaico polícromo del

ca del pavimento apunta al emblema central polícromo, donde se muestra la leyenda del castigo de Dirce, aunque la temática figurativa se completa con la representación de las cuatro estaciones en cuatro pequeños medallones laterales diseñadas de cuerpo entero (tres masculinas desnudas con cayado y atributos característicos y una femenina vestida que, posiblemente, represente el invierno). El motivo central se representa dentro de un octógono inscrito en un cuadrado delimitado por una greca geométrica y roleos vegetales en los espacios intermedios. El cuadro figurativo nos muestra el momento del sacrificio de Dirce, cuando los gemelos Anfión y Zetos la atan a un toro para torturarla por los sufrimientos que ésta había hecho pasar en el pasado a su madre Antíope.

El tema iconográfico es muy raro dentro de la musivaria hispánica; de hecho, sólo existe otro pavimento en Écija con el mismo argumento; también singular la representación de las estaciones, mezclando genios y horae³⁷. Según la documentación y a tenor de las



Figura 5. Dibujo del gran mosaico del Castigo de Dirce hallado en 1956 (BALIL 1978: 267, Figura 1).

fotografías del momento del hallazgo la pieza se conservaba en muy buen estado y bastante completa. Al parecer, sólo aparecieron algunas lagunas, aunque una de las más importantes afecta precisamente al emblema central figurativo, destruyendo parte de la figura femenina mientras que se aprecia otra pérdida en uno de los medallones laterales, curiosamente en la otra figura femenina³⁸. Sobre el mosaico, en un estrato de tierra superpuesto, apareció una sepultura atribuida al siglo IV d.C. que, afortunadamente, no afectó a la conservación de la pieza pero que marca el abandono del edificio.

No es extraño que este mosaico haya sido el punto de mira de muchos investigadores que se dedican al estudio de los mosaicos hispánicos; aparte del trabajo de Vall de Pla³⁹, especialmente interesante el artículo que Alberto Balil le dedica íntegramente en la publicación periódica *Zephyrus* en 1978⁴⁰; pero no sólo—éste, también los pavimentos de opus sectile han sido referenciados por muchos autores ya que se trata de piezas de gran belleza ornamental, fabricados además con piedras bastante preciadas como el verde de Lacedemonia (serpentino) o el pórvido rojo de Egipto, materiales de gran difusión en todo el Mediterráneo que posiblemente llegarían por el puerto de la ciudad de Sagunto⁴¹. El sectile con decoración floral (también conocido como mosaico de las lirias) está compuesto por losetas de 44 cm. de lado formando módulos cuadrados combinados con circunferencias de diversos tamaños y variados motivos a modo de hojas o tallos. La superficie total del pavimento en el momento del hallazgo fue de unos 34 m². Al parecer este mosaico apareció en peor estado de conservación que el tessellatum, al menos así lo atestigua la documentación gráfica y los comentarios de Vall de Pla⁴²; de hecho, en las fotografías de archivo se observan numerosas zonas

Castigo de Dirce en el siglo III d.C. y a los pavimentos de sectile en el I. d.C. (ARANEGUI 2000: 121).

⁴¹ En 1991 se publicó un trabajo muy interesante sobre el comercio del mármol en el Mediterráneo y especialmente en Sagunto, donde se realiza un exhaustivo estudio acerca de la procedencia de los mármoles encontrados en esta ciudad a través del análisis, entre otros materiales, de los pavimentos en opus sectile (MAYER; RODA 1991: 37-45). Estos sectilia se incluyen también dentro del estudio de Esther Pérez (PÉREZ OLMEDO

con parches que fueron rellenados en antiguo con piezas de mármol, posiblemente al final del periodo de su uso como pavimento (fig. 6). El último de los pavimentos hallados en 1956 y el que apareció además más destruido fue el sectile con decoración geométrica, con una superficie de unos 10 m² y que combina cuadrados y triángulos en su composición, en módulos de unos 43 a 45 cm. de lado (fig. 7)⁴³.

Figura 6. Detalle del mosaico opus sectile con decoración floral, donde se aprecia el estado de conservación en el momento del hallazgo. Archivo fotográfico del Museo Arqueológico de Sagunto. Figura 7. Mosaico opus sectile con decoración geométrica. Archivo fotográfico del Museo Arqueológico de Sagunto.

Ante el hallazgo de estas piezas, los primeros trabajos de limpieza fueron realizados por Beltrán Villagrasa, entonces Comisario Local de Excavaciones Arqueológicas y algunos miembros del Centro Arqueológico Saguntino, José M^a Roca y Ángel Beltrán que, dirigidos de nuevo por los señores Tomillo y Espí, llevaron a cabo el arranque de las piezas. La documentación fotográfica conservada en el Museo Arqueológico de Sagunto es un valiosísimo testigo de la metodología que se operaba en aquellas fechas. Sin embargo, las fotos que hemos podido consultar hacen sólo referencia a la extracción de los pavi-

1996: 185-187).

⁴² VALL DE PLA (1961: 162-164, Lám. VI).

⁴³ VALL DE PLA (1961: 164-166, Lám. VII).

⁴⁴ Nada se sabe acerca del sottofondo o estrato preparatorio de estos pavimentos de sectile que, evidentemente, se perdería después del arranque de los pavimentos.

⁴⁵ De hecho, para una exposición que se realizó hace algunos años en la Iglesia de Santa María se tuvo que exponer una fotocopia a escala ligeramente reducida del original (VENTO 1998: 68-69). Y no es esta la primera noticia que encontramos sobre las dificultades de exposición de la pieza, ya que también en 1980 se organizó una muestra arqueológico-histórica de Sagunto y los pueblos de su entorno en la que fue imposible la colocación de los mosaicos por "su excesivo peso y gran cantidad de piezas" (VILANOVA 1980: 215-216), limitándose la exhibición de estas piezas a paneles fotográficos.

⁴⁶ PORTACELI (1990: 28); GRASSI (1990: 37).

⁴⁷ Los detalles de esta intervención que llevamos a cabo entre los años 1998 y 2000 fueron publicados en las Actas del XIII Congreso de Conservación de Bienes Culturales celebrado en Lérida (PASÍES 2000: 231-242) y en el número del pasado año de la revista ARSE (PASÍES 2003: 21-36).

⁴⁸ BLANCO, ESTEBAN (1959:12); VALENCIA ATRACCIÓN (1959: s.p). El artículo de Esteban Blanco habla precisamente de la aparición de un solo pavimento, aunque ya en

mentos en sectile y no al tessellatum; la superficie se engasaba y se cortaba de acuerdo a los módulos cuadrados definidos por la forma de las losetas. A continuación se accedía con instrumentos metálicos por debajo y se trasladaba a un soporte rígido de madera que facilitaba el transporte⁴⁴. Todos los pavimentos fueron restaurados por miembros del Centro Arqueológico Saguntino, limpiados por el reverso de restos de mortero y consolidados con mortero de cemento armado con mallazo metálico en el interior. Algunos fragmentos pasaron a formar parte de la exposición del Museo Arqueológico hasta



su derrumbe en 1990, pero no los pavimentos completos; sin duda, el tamaño de los mismos imposibilitaba su ubicación en

las salas. De hecho, del mosaico del Castigo de Dirce se colocaron por separado los medallones po-

lícromos, mientras que de los dos sectile se elegía sólo una representación reducida de losetas.

Actualmente el mosaico figurado del Castigo de Dirce se encuentra depositado en un almacén del castillo de Sagunto, en espera de que finalmente se realice un tratamiento de restauración para sustituir los antiguos soportes de cemento que dificultan enormemente su manejo⁴⁵. Por su parte, los pavimentos en opus sectile, tras el incidente del Museo, permanecieron almacenados hasta que fueron colgados sobre el muro de la nueva frons-scaenae construida en el Teatro romano, dentro del proyecto que los arquitectos Giorgio Grassi y Manuel Portaceli denominaron Antiquarium⁴⁶. El deterioro que fueron sufriendo a lo largo de los años obligó a la directora del Museo, Emilia

ese momento se conocía de la existencia de algunos más: “donde tenemos localizados ya

Hernández, a remitir un escrito solicitando una ayuda para su intervención; afortunadamente en 1998 la Dirección General de Patrimonio de la Consellería de Cultura, Educación y Ciencia de la Generalitat Valenciana contrató el proyecto de restauración de tres de los opus sectile, a excepción del mosaico floral que permanece todavía en la pared del Teatro (fig. 8). Las piezas fueron restauradas, trasladadas a un nuevo soporte móvil e inmediatamente fueron almacenadas en cajas donde permanecerán hasta que se materialice finalmente el proyecto del nuevo Museo Arqueológico de la ciudad de Sagunto⁴⁷.

otros que por exigencias de edificación existente no han podido ser extraídos". En la descripción de la pieza no aclara de cuál de los sectile conservados se trata, teniendo ambos "motivos geométricos" y argumentando sólo que mide aproximadamente unos 45 m². Realmente es difícil con estos datos saber si bajo los cimientos quedó algún pavimento más enterrado.

⁴⁹ VALL DE PLA (1961: 166-169, Lám. VIII); PÉREZ OLMEDO (1996: 187-189).

⁵⁰ De cualquier forma, sabemos que de este último mosaico existe otra loseta en el Museo de Prehistoria de Valencia, precisamente expuesta en las nuevas salas de romano recientemente inauguradas. En este caso fue una donación hecha por D. Salvador Regües (FLETCHER; PLA 1977: 160). Esta loseta, evidentemente, no pudo ser incluida junto al resto del conjunto conservado en Sagunto y restaurado en 1998.

⁵¹ Algunas de las secciones de estos mosaicos se expusieron de forma temporal en

Figura 8. Situación actual del opus sectile geométrico floral.

Una situación similar podríamos describir de los otros dos opus sectile que aparecieron justo tres años más tarde, a mediados del mes de junio de 1959, en esta ocasión cerca de donde apareciera el famoso mosaico de Baco, durante las obras de construcción de un nuevo edificio entre las calles Dolz de Castellar y antigua Avenida del Generalísimo. En este caso las noticias son más confusas y los pocos datos de los que disponemos provienen de las notas de prensa de la época⁴⁸ que hoy en día ya no se conocen como mosaicos. En estas notas se hace referencia a los trabajos de extracción, las piezas de opus sectile y los pavimentos de cemento armado. De estos trabajos sólo sabemos que aparecieron un total de 10 losa de opus sectile, el mosaico de los cuadrados, que pasó por el antiguo taller de extracción, el resto de opus sectile se conservó en el muro de la nueva fachada, evidentes de un avance en el proyecto de restauración, también almacenados en el taller de extracción.



Figura 9. Opus setile de los cuadrados tras la última intervención de restauración.

la muestra Opulentissima Saguntum, organizada por la Fundación Bancaja, que se inauguró en noviembre de 2003.

⁵² LÓPEZ BOMBOI (1961:12); ARSE (1961:13-1); VALENCIA ATRACCIÓN (1961: IV-V); VALL DE PLA (1961: 175).

Figura 10. Opus tessellatum con decoración de ajedrezado hallado en 1961. Fotografía del momento del hallazgo. Archivo fotográfico del Museo Arqueológico de Sagunto.

Pocos años más tarde del descubrimiento de estos mosaicos, en abril de 1961, volveremos a encontrar referencias del hallazgo de un nuevo pavimento musivo, en este caso un opus tessellatum que apareció al abrir una zanja para la instalación de la red eléctrica frente a la estación de tren de Sagunto, precisamente en la zona donde

⁵³ Excavación dirigida por José Manuel Melchor, Josep Benedito y M^a del Mar Pascual (SEGUÍ; MELCHOR 2004: 145-146).

⁵⁴ "Además de las numerosas "vilas" que hay localizadas y conocidas en el término municipal de Sagunto, hoy damos noticia de un nuevo yacimiento, que probablemente fue una vila bastante importante, a juzgar por el material allí recuperado, aunque en realidad es poco, pero sí de interés.

El día 8 de julio de 1976, al realizar una transformación agrícola en la finca de naranjos propiedad de Doña Matilde Pérez Alcamí, situada en la "Caseta de Gualeta", camino

"D'els Rolls", salió a la luz una gran tinaja o "dolio", que, rota en su parte superior o borde, afloraba en el terreno removido...; al retirar esta pieza se observó que, junto a ella y casi tocándose, se apreciaban los restos completamente destrozados de otro "dolum" de iguales proporciones y características al anterior, procediéndose seguidamente a la extracción del mismo, y que junto a este segundo dolio aparecían gran cantidad de piezas de mármol de diversos colores procedentes de un mosaico de "opus sectile" (ROCA 1977: 24-25). En su estudio sobre revestimientos de opus sectile Esther Pérez Omedo describe unas losetas de mármol cuadradas y triangulares de procedencia indeterminada que se hallan depositadas en el Museo de Sagunto y no sabemos realmente a cual o cuales pavimentos puedan pertenecer (PÉREZ OLMEDO 1996: 190).

⁵⁵ PLA BALLESTER (1957: 213; 1966: 30); BRU (1959b: 158-159); FLETCHER (1964: 194 / ARSE



aparecieron los mosaicos de 1959⁵². El mosaico, con sencilla decoración de ajedrezado, presentaba ya un mal estado en el momento del hallazgo, al parecer a consecuencia de haberse encontrado a poca profundidad y rodeado por un grupo de pequeñas raíces (fig. 10). La documentación que se hizo al momento de su descubrimiento se refiere a un fragmento de aproximadamente 1,5 m. de longitud y 0,8 m. de anchura del mosaico permaneció en su situación que seguramente se debió a su desenterramiento. El Museo Arqueológico Sagunto, tras su consolidación en bloques, el fragmento del mosaico permaneció en su situación de conservación es deficiente, ya que han desaparecido y es necesario realizar un estudio de la posibilidad de su recuperación.



Hasta aquí lo que se ha conservado en los últimos años que se conservan en la actualidad; a estos podríamos añadir la aparición de aproximadamente unas 90 teselas recogidas en la excavación de las calles Alarco, Huertos y Plaza de la Morería, sobre todo blancas, pero también algunas negras y de pasta vítrea de color azul⁵³.

Otras noticias antiguas publicadas, aunque algo confusas, nos alertan sobre el descubrimiento de otros pavimentos o restos de mosaico dentro del término de Sagunto; por ejemplo, la aparición en 1976 de numerosos mármoles procedentes de un opus sectile en una finca agrícola conocida como “Caseta de Gualeta”, donde al parecer no fue posible ninguna excavación de la zona por estar situada en

un campo de naranjos⁵⁴. Además, en algunas de las vitrinas donde se exhiben materiales arqueológicos, dentro de propio Centro Arqueológico Saguntino, se encuentran algunos pequeños fragmentos de opus tessellatum policromo con algunos motivos al parecer figurados, sin más datos de procedencia, que fueron recogidos de Sagunto y pertenecerían a uno o más de los pavimentos que, por desgracia y muy posiblemente, se han perdido o destruido debajo de las construcciones.

Dentro del término municipal de Sagunto, en la partida de Montíber, se habla del hallazgo de numerosas teselas de un posible pavimento que formaría parte de alguna villa perteneciente al yacimiento conocido como Cabeçolet. En esta zona montañosa el Servicio de Investigación Prehistórica (SIP) realizó prospecciones en los años 50 y 60 del pasado siglo⁵⁵; se trata, al parecer, de un área rural muy destrozada por las labores agrícolas en la que se han encontrado, entre otros restos, numerosas teselas de piedra en blanco y negro, de color e incluso algunas vítreas. De hecho, Gabriela Martín, entre los materiales romanos pertenecientes a las colecciones del Museo de Prehistoria de Valencia, cuyos fondos estudió y publicó en 1992, incluye algunas “teselas de mosaico de mármol blanco y de pasta vítrea de color verde y azul” en el yacimiento de Montíber⁵⁶; sin embargo, consultados estos fondos no hemos encontrado referencias a estos materiales. Al no haberse excavado todavía la zona, estas noticias no dejan de ser meras hipótesis sobre la presencia real de algún pavimento teselado policromo.

Esta es, en definitiva, la particular situación de los pavimentos musivos en la ciudad de Sagunto, ligado a los problemas que entraña la arqueología urbana. Su estudio histórico-estilístico se ha visto muy mermado por la falta de rigor arqueológico que caracterizaba las

379); LA LABOR (1955: 33). Encontramos referencias más antiguas del propio Nicolás Primitivo que ya nos habla de la presencia en la zona del Cabeçol de Morvedre de materiales arqueológicos diversos, incluyendo “tesseses de pedra procedents de mosaics” (GÓMEZ SERRANO 1931: 73).

⁵⁶ MARTÍN (1992: 421).

⁵⁷ BELTRAN VILLAGRASA (1956: 158-164).

⁵⁸ LLOPIS CARUANA (1960: 6).

intervenciones de pasadas décadas en el momento de los hallazgos, generalmente de carácter fortuito; ante la imposibilidad de analizar los pavimentos in situ en relación con las estructuras arqueológicas que los rodean y del resto de materiales que aparecen, es muy complicado llevar a cabo conclusiones fiables. Con la escasa documentación existente tampoco es sencillo valorar el estado de conservación de las piezas cuando fueron apenas desenterradas y tenemos que conformarnos con evaluar la situación actual en la que se encuentran, muy delicada en la mayoría de los casos y sobre soportes poco adecuados. Y aunque estas intervenciones antiguas precisen de una revisión más actual es indiscutible que, gracias a ellas, muchas piezas han podido salvarse. A estos mosaicos que han logrado conservarse se suma, por desgracia, una larga lista de desaparecidos o perdidos. Todo ello a pesar del esfuerzo de instituciones y personalidades que se han alzado en defensores del patrimonio saguntino; son numerosas las anécdotas sobre la situación de conservación de este legado arqueológico, como los cuidados que en tiempo de guerra realizaban los conserjes del antiguo Museo, convirtiéndose en auténticos responsables de los trabajos de conservación y restauración de los

materiales arqueológicos⁵⁷.

La alarmante falta de un museo es, sin duda, una de las asignaturas pendientes que acucia desde hace años a este legado. Finalmente se está trabajando en la rehabilitación de la Casa del Mestre Peña como nueva ubicación del Museo Arqueológico. Esperamos que lo más pronto posible se pueda exhibir al menos una parte de todo el material arqueológico de esta ciudad, para que el patrimonio saguntino pueda revalorizarse como merece. Tomaremos a modo de conclusión las palabras de Llopis Caruana cuando comentaba que “De Sagunto hablan los hombres, habla la historia y hablan las piedras, pero es lástima que éstas no pronuncien con claridad para que al entenderlas nazca en nosotros la admiración, pues cuando nos cuenten sus intimidades no podremos por menos que enorgullecernos y sentir un común aprecio hacia ellas.”⁵⁸.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

ABAD, LORENZO (1985a): “Arqueología romana del País Valenciano: panorama y perspectivas”, I Jornadas de Arqueología de la Universidad de Alicante, Alicante.

ABAD, LORENZO (1985b): “El mosaico romano en el País Valenciano: los mosaicos de opus signinum”, Actas de la I Mesa hispano-francesa sobre mosaicos romanos, Madrid.

ABAD, LORENZO (1986): “Arte romano”, Historia del Arte Valenciano 1, Consorci d'editors valencians, S.A., Valencia.

ABAD, LORENZO (1990): “Iconografía de las estaciones en la musivaria hispánica”, Actas del homenaje in Memoriam de Alberto Balil Illana, Guadalajara.

ABAD, LORENZO; ARANEGUI, CARMEN (1993): “Les ciutats romanes de l'àrea valenciana”, La ciudad hispano-romana, Ambit Serveis editorial S.A.

ARANEGUI, CARMEN et alii (1987): “El foro de Saguntum: La planta arquitectónica”, Los foros romanos de las provincias occidentales, Madrid.

ARANEGUI, CARMEN (1988): “La Romanización”, Historia del pueblo valenciano I, ed. Levante, Valencia.

ARANEGUI, CARMEN (1992): “Evolución del área cívica saguntina”, Journal of roman archaeology 5, USA.

ARANEGUI, CARMEN (1994): “Datos para el conocimiento de Sagunto en el siglo II”, La ciudad y la comunidad cívica en Hispania, CSIC, Casa Velázquez, Madrid.

ARANEGUI, CARMEN, coordinadora (1996): Els romans a les terres valencianes, Col.

lecció Politècnica/61, edicions Alfons el Magnànim, Valencia.

ARANEGUI GASCÓ, CARMEN (2000): “Sagunto en la antigüedad tardía”, Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno, Ayuntamiento de Valencia, Valencia.

ARASA, FERRÁN (1998): “Mosaics romans a les comarques septentrionals del País Valencià”, Saguntum 31, Valencia.

ARSE (1959a): “Aportaciones”, ARSE 3, Boletín del Centro Arqueológico Saguntino, Sagunto.

ARSE (1959b): “Noticario”, ARSE 3, Boletín del Centro Arqueológico Saguntino, Sagunto.

ARSE (1964): “Noticias y actividades”, ARSE 7, Boletín del Centro Arqueológico Saguntino, Sagunto.

ARSE (1961): “Hallazgo y recuperación de un mosaico romano en Sagunto”, ARSE 5, Boletín del Centro Arqueológico Saguntino, Sagunto.

ARSE (1974): “Mejoras en nuestro Museo Arqueológico”, en ARSE 13, Boletín del Centro Arqueológico Saguntino, Sagunto.

BALIL, ALBERTO (1963): “Las escuelas musivarias del Conventus Tarraconensis”, La mosaïque greo-romaine, Colloques internationaux, éditions du Centre National de la recherche scientifique, Paris.

BALIL, ALBERTO (1964): “Las escuelas musivarias del Conventus Tarraconensis”, Crónica del VII Congreso Nacional de Arqueología, Sevilla-Málaga (1963), Zaragoza.

BALIL, ALBERTO (1970): “Sobre el mosaico romano bícromo en la península ibérica”, Crónica del XI Congreso Nacional de Arqueología, Mérida (1969), Zaragoza.

BALIL, ALBERTO (1971): “Estudios sobre mosaicos romanos II”, Studia Archaeologica 11, Santiago.

BALIL, ALBERTO (1978a): “Mosaico de Dionysos hallado en Sagunto”, Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología XLIV, Valladolid.

BALIL, ALBERTO (1978b): “Mosaico de “El suplicio de Dirce” hallado en Sagunto”, Zephyrus XXVIII-XXIX, Crónica del Seminario de prehistoria y arqueología de la sección arqueológica del centro de estudios salmantinos, Salamanca.

BALIL, ALBERTO (1979): “Mosaico de Dionysos hallado en Sagunto”, Estudios sobre mosaicos romanos VI, Studia Archaeologica 53, Valladolid.

BALIL, A. (1987): “Mosaico y museo: consecuencia o alternativa”, Mosaicos nº 4. Conservación in situ, ICCROM, Soria (1986).

BELTRÁN VILLAGRASA, P. (1945): “Museo Saguntino. Sagunto (Valencia). Su estado actual y trabajos que en él se realizan”, Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales (1944) V, Madrid.

BELTRÁN VILLAGRASA, P. (1953): “Museo del Teatro romano de Sagunto (Valencia). Epigrafià saguntina. El Templo de Diana”, Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales (1950-1951) XI-XII, Madrid.

BELTRÁN VILLAGRASA, P. (1956): “Excavaciones arqueológicas en Sagunto (Valencia)”, Noticario Arqueológico Hispánico III y IV, cuadernos 1-3 (1954-1955), Madrid.

BLANCO FREIJEIRO, A. (1978): “La pintura y el mosaico”, Historia del arte hispánico. La Antigüedad, vol. II, editorial Alambra S.A., Madrid.

BLANCO, ESTEBAN (1959): "Nuevo descubrimiento arqueológico en Sagunto", Las Provincias, 16 de agosto, Valencia.

BLANQUEZ, J.J. (1982): "Ordenación de los fondos del Museo Arqueológico de Sagunto", ARSE 17, Boletín del Centro Arqueológico Saguntino, extra XXV aniversario (1957-1982), Sagunto.

BLAZQUEZ, JOSE M^a (1993): Mosaicos romanos de España, ediciones Cátedra S.A., Madrid.

BLAZQUEZ, JOSE M^a (2001): "El mosaico romano en Hispania", Mosaico romano del Mediterráneo, catálogo de la exposición (mayo, julio 2001), Museo Arqueológico Nacional, Madrid.

BOIX, V. (1865): Memorias de Sagunto, Valencia.

BRU, SANTIAGO (1953): "El mosaico romano hallado en Sagunto", Archivo de Prehistoria Levantina VII, Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia, Valencia.

BRU, SANTIAGO (1956): "Los nuevos hallazgos de mosaicos romanos en Sagunto", Las Provincias, 21 de octubre, Valencia.

BRU, SANTIAGO (1959a): "Notas de arqueología saguntina", Las Provincias, 8 de diciembre, Valencia.

BRU, SANTIAGO (1959b):—"Notas de arqueología saguntina", Archivo de Prehistoria Levantina VII, Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia, Valencia.

BRU, SANTIAGO (1963a): Les terres valencianes durant l'època romana, ed. L'Estel, Valencia.

BRU, SANTIAGO (1963b): "La huella de Roma en Sagunto", Generalitat 3, Boletín de la Diputación Provincial de Valencia y de la Institución Alfonso el Magnánimo, Valencia.

BRU, SANTIAGO (1966): Sagunto (folleto turístico), ediciones del Ilmo. Ayuntamiento de Sagunto.

BRU, SANTIAGO (1970): "Decir Sagunto de nuevo", Valencia Atracción 428, septiembre, Valencia.

BRU, SANTIAGO (1983): Sagunto. El Puig. Rutas de aproximación al patrimonio cultural valenciano, Valencia.

CABRERA, VALENTÍN (1984): "Nuevas aportaciones en torno al estudio del mosaico de Baco", ARSE 19, Boletín del Centro Arqueológico Saguntino, Sagunto.

CEAN, JUAN AGUSTÍN (1832): Sumario de las antigüedades romanas que hay en España, Madrid.

CHABRET FRAGA, A. (1888): Sagunto. Su historia y monumentos, tomo II, Barcelona.

CHABRET VILLAR, J. (1964): "La atención al patrimonio histórico-artístico en los últimos veinticinco años", Sagunto 48, Boletín municipal de información y cultura, Sagunto.

CONCEPCION, MARIA DE LA (1954): El mosaico romano y su influencia en España, Tesis, Universidad de Valencia, Valencia.

DURÁN, MERCEDES (1993): Iconografía de los mosaicos romanos en la Hispania alto-imperial, Universitat Rovira i Virgili, Barcelona.

ESCOLANO, GASPAR (1879): Décadas de la historia de la insigne y coronada ciudad de Valencia, reimpresión de la obra original de 1611 por JUAN BAUTISTA PERALES, tomo II, Terraza, Aliena y Compañía Editores, Valencia-Madrid.

FERNÁNDEZ DÍAZ, ALICIA (2002): "Adopción de las técnicas pictóricas y musivarias entre las sociedades ibéricas", De Iberia in Hispaniam. La adaptación de las sociedades ibéricas a los modelos romanos, Serie Arqueología, Lorenzo Abad Casal ed., Fundación

Duques de Soria.

FITA, FIDEL (1917): "Antigüedades romanas de Puzol", Boletín de la Real Academia de la Historia LXXI, Madrid.

FLETCHER, DOMINGO (1964):

"Actividades de la Delegación Provincial de excavaciones arqueológicas de Valencia en el primer semestre del año 1962", Noticiario Arqueológico Hispánico VI, Cuadernos 1-3 (1962).

FLETCHER, DOMINGO (1964-1965): "El primer restaurador del teatro romano de Sagunto", Sagunto 49-50, Boletín municipal de información y cultura, año V-VI, II época.

FLETCHER, DOMINGO; PLA, ENRIQUE (1977): Cincuenta años de actividades del Servicio de Investigación Prehistórica (1927-1977), 50 aniversario de la Fundación del Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia.

FORNÉS, A. (1979): "Pais valenciano", Serie España es así, editorial Nebrija, Madrid.

GARCIA BELLIDO, A. (1959): "Los mosaicos españoles en el reciente libro de Parlasca", Archivo Español de Arqueología XXXII, Madrid.

GARCÍA DE CÁCERES, TERESA (1949): "Mosaicos romanos de la provincia de Valencia", Crónica del IV Congreso del Sudeste español, Elche (1948), Cartagena.

GARCIA SANZ, ÓSCAR (1990): "El Baco hispano a través de sus mosaicos", VI Coloquio Internacional sobre mosaico antiguo, Palencia-Mérida (1990).

GIL-MASCARELL, M.; ARANEGUI, CARMEN (1977): "El poblamiento del bajo palencia en época ibérica", Saguntum 12, Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, Valencia.

GÓMEZ SERRANO, NICOLÁS PRIMITIVO (1931): "Secció d'Antropologia i Prehistor", Anales del Centro de Cultura Valenciana 8, enero-abril, Valencia.

GONZÁLEZ SIMANCAS, M. (s/a): Sagunto. Sus monumentos y las excavaciones de la Acrópolis.

GONZÁLEZ SIMANCAS, M. (1923): Excavaciones de Sagunto, Memoria presentada a la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, Tipología de la Revista de Archivos, Madrid.

GONZÁLEZ SIMANCAS, M. (1927): Excavaciones de Sagunto, Memoria de los trabajos realizados durante los años 1923-1926, presentada a la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, Tipología de la Revista de Archivos, Madrid.

GONZÁLEZ SIMANCAS, M. (1929): "Sagunto", IV Congreso Internacional de Arqueología, Barcelona.

GONZÁLEZ SIMANCAS, M. (1933): Excavaciones de Sagunto, Memoria de los trabajos realizados en dichas excavaciones, presentada a la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, Tipología de Archivos, Madrid.

GONZÁLEZ SIMANCAS, M. (1940): "El Museo de Sagunto", Las Provincias, 23 de marzo y 28 de mayo, Valencia.

GORGES, J. (1979): Les villes hispano-romaines. Inventaire et problématique archéologique, Publications du Centre Pierre Paris (E.R.A. 522), Paris.

GRASSI, GIORGIO (1990): "Teatre romà de Sagunt", Teatre romà de Sagunt, Sáo edit., Valencia.

HERNÁNDEZ ESTEBAN, MIGUEL (1980): "Técnica para el arranque de mosaicos romanos", ARSE 16, Boletín del Centro Arqueológico Saguntino, Sagunto.

HERNÁNDEZ ESTEBAN, MIGUEL (1982): "Técnica para la extracción de mosaicos romanos", ARSE 17, Boletín del Centro Arqueológico Saguntino, extra del XXV aniversario

(1957-1982), Sagunto.

HERNÁNDEZ ESTEBAN, MIGUEL (1991): "Instalación de tres mosaicos romanos en el Museo Provincial de Teruel", Actas del VII Congreso de Conservación de Bienes Culturales, Bilbao (1988), Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria.

JIMÉNEZ, JOSE LUIS (2003): "Las manifestaciones artísticas", Romanos y visigodos en tierras valencianas, Museo de Prehistoria y de las Culturas de Valencia, Valencia.

LA LABOR (1955) consultada copia mecanografiada en 1992: La labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en el pasado año 1955, Diputación Provincial de Valencia.

LABORDE, ALEXANDRE de (r. 1975):

Viatge pintoresc i històric. El País Valencià i les Illes Balears (original de 1806 editado en francés en París), Traducció i apèndix d'Oriol Valls i Subirà, Biblioteca Abat Oliba, Serie II. Ilustrada 2, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

LAFERRIÈRE, GEORGE (1990): "La influència dels teatres en la historia greco-romana", Teatre romà de Sagunt, Saó edit., Valencia.

LÓPEZ BOMBOI, R. (1961): "Nuevo mosaico romano en Sagunto", Las Provincias, miércoles 10 de mayo, Valencia.

LÓPEZ GARCÍA, ISABEL; MARÍN, CARMEN; MARTÍNEZ, REMEDIOS; MATAMOROS, CONSUELO (1994): Hallazgos arqueológicos en el Palau de les Corts, edición de las Cortes Valencianas, Valencia.

LLOBREGAT, ENRIQUE (1972) : "La colección Andrés Monzó Nogués (Materiales para el estudio del poblamiento antiguo de la provincia de Valencia)", Archivo de Prehistoria Levantina, vol. XIII, Valencia.

LLOBREGAT, ENRIQUE (coordinador del segundo tomo) (1980):

Nuestra historia II, Mas-lvars editores S.L., Valencia.

LLOBREGAT, ENRIQUE; YVARS, J.F. (1986): Història del'Art al País Valencià I, nº 10, Biblioteca d'Estudis i Investigacions, Tres i quatre, Valencia.

LLOPIS CARUANA, FAUSTO (1960): "El Museo Arqueológico", Sagunto 11, Boletín municipal de información y cultura, Sagunto.

LLUECA, E. (1984): "El Museo arqueológico de Sagunto", ARSE 19, Boletín del Centro Arqueológico Saguntino, Sagunto.

MADOZ, P. (1982): Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Alicante, Castellón y Valencia II, Institución Alfonso el Magnánimo, Valencia.

MARTÍN, GABRIELA (1992): "Materiales romanos de las colecciones del Museo de Prehistoria de Valencia (antiguos fondos, I)", Estudios de Arqueología ibérica y romana, homenaje a Enrique Pla Ballester, Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica 89, Diputación Provincial de Valencia.

MAYER, M.; RODÁ, I (1991): "El comercio del mármol en el Mediterráneo y su reflejo en la ciudad romana de Sagunt", Saguntum y el mar, Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, Valencia.

MELIDA, JOSÉ R. (1929): "Arqueología española", colección Labor, Barcelona.

MONZÓ NOGUÉS, ANDRÉS (1946): "Notas arqueológico-prehistóricas del agro saguntino", Anales del Centro de Cultura Valenciana XIV, Valencia.

M.R. (1999): "Restauran los mosaicos del Teatro "ex-romano", Las Provincias, 26 de agosto, Valencia.

MUÑOZ, M. E. (s/a): Disertación Histórica sobre el pavimento descubierto el día 19 de abril de 1745 junto al Arrabal de San Salvador de la villa de Murviedro y reconocido

de orden del rey. S. Por d. Mg. Eugenio Muñoz oydor de la Real Academia de Valencia en los días 11, 12 y 13 de junio del mismo año.

OLCINA, MANUEL (1991): “El descubrimiento del mosaico de Baco en Sagunto”, *Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (siglos XVIII-XX)*, Ministerio de Cultura, Madrid.

PASÍES, TRINIDAD (2000): “Restauración de tres opus sectile en Sagunto (Valencia)”, *Actas del XIII Congreso de Conservación de Bienes Culturales, Lérida (2000)*, Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura.

PASÍES, TRINIDAD (2003): “Procesos de restauración de tres pavimentos opus sectile saguntinos”, *ARSE 37*, Boletín del Centro Arqueológico Saguntino, Sagunto.

PÉREZ CENTENO, M^a DEL ROSARIO (1996-1997): “La ciudad de Saguntum y su territorio en el siglo III d.C.”, *ARSE 30-31*, Boletín del Centro Arqueológico Saguntino, Número especial dedicado a Facundo Roca Ribelles, Sagunto.

PÉREZ OLMEDO, ESTHER (1996): “Revestimientos de Opus Sectile en la península ibérica”, *Studia Archaeologica 84*, Secretariado de publicaciones e intercambio científico, Universidad de Valladolid.

PLA BALLESTER, ENRIQUE (1957): “Actividades del Servicio de Investigación Prehistórica (1946-1955)”, *Archivo de Prehistoria Levantina VI*, Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia.

PLA BALLESTER, ENRIQUE (1966): “Actividades del Servicio de Investigación Prehistórica (1961-1965)”, *Archivo de Prehistoria Levantina XI*, Servicio de Investigación Prehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia.

PLA BALLESTER, ENRIQUE (1981): “De l’Etat dels metalls a l’època visigod”, *Generalitat 15*, Boletín de la Diputación Provincial de Valencia y de la Institución Alfonso el magnánimo, Valencia.

PONZ, ANTONIO (1774): *Viaje por España*, tomo IV, Madrid.

PORTACELI, MANUEL (1990): “Reflexions sobre el Teatre romà de Sagunt”, *Teatre romà de Sagunt*, Sáo edit., Valencia.

PUIG I CADALFALCH, J. (1934):

L’arquitectura romana a Catalunya, Institut d’estudis catalans, Barcelona.

RAMALLO, S. (1990): “Talleres y escuelas musivas en la Península Ibérica”, *Actas del Homenaje in Memoriam de Alberto Balil Illana*, Guadalajara.

RIBELLES, BARTOLOMÉ (1911): *Antigüedades valencianas*, Biblioteca de Lo Rat-Penat, Valencia.

RIPOLLES ADELANTADO, E. (1988): “Els Arcs I. Estivella”, *Inventari de jaciments arqueològics*, web de la Generalitat Valenciana, Dirección General de Patrimonio.

ROCA, FACUNDO (1977): “¿Nueva “vila romana” en Sagunto?”, *ARSE 15*, Boletín del Centro Arqueológico Saguntino, Sagunto.

ROCA, FACUNDO (1978): “Sistema de extracción de mosaicos con humedad excesiva”, *Actas del II Congreso de Conservación de Bienes Culturales*, Teruel.

SALES, A. (1745): *Explicación que del Pavimento Sagunto hizo el Dr. Agustín Sales Presbítero Académico Valenciano*.

SARTHOU, CARLOS (s.a.): “Provincia de Valencia”, tomo II, *Geografía General del Reino de Valencia* (dirigida por CARRERAS CANDI, F.), Barcelona.

SEGUÍ, JUAN JOSÉ; MELCHOR, JOSÉ MANUEL; BENEDITO, JOSEP; PASCUAL-AHUIR, MARÍA DEL MAR (2004): “Avance arqueológico del descubrimiento en Sagunto de un tra-

mo de calzada y de un relieve de ambiente nilótico”, *Opulentissima Saguntum*, catálogo de exposición, Fundación Bancaja, Sagunto.

SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA (1873): *Memoria de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana durante el año 1872*, Valencia.

SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA (1877): *Memoria de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana durante los años 1874, 1875 y 1876*, Valencia.

SOPRINTENDENZA (1991): *Il Toro Farnese. La “montagna di marmo” tra Roma e Napoli*, Soprintendenza Archeologica per le Provincia di Napoli e Caserta, Gaetano Macchiaroli editore, Napoli.

VALCÁRCEL, PIO DE SABOYA Y MOURA, A., *Conde de Lumiares (1852): Incripciones y antigüedades del Reino de Valencia*, *Memorias de la Real Academia de la Historia VIII*, Madrid.

VALENCIA ATRACCIÓN (1959): “Otro mosaico romano en Sagunto”, *Valencia Atracción 296*, *Miscelánea*, Valencia.

VALENCIA ATRACCIÓN. (1961): “Nuevo mosaico romano en Sagunto”, *Valencia Atracción 317*, *Miscelánea*, Valencia.

VALL DE PLA, M^a ÁNGELES. (1961): “Mosaicos romanos de Sagunto”, *Archivo de Prehistoria Levantina IX*, *Servicio de Investigación Prrehistórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia*, Valencia.

VENTO, ENRIQUETA; HERNÁNDEZ, EMILIA (1998): *Museu arqueològic de Sagunt. Patrimoni d’una ciutat*, *Generalitat Valenciana*, Valencia.

VERA, MIGUEL (1996-1997): “Relación de piezas y restos arqueológicos recuperados por el Centro Arqueológico Saguntino, desde sus orígenes hasta 1985, entregados al Museo Arqueológico Saguntino, en depósito”, *ARSE 30-31*, Número especial dedicado a *Facundo Roca Ribelles*, *Boletín del Centro Arqueológico Saguntino*, Sagunto.

VILANOVA, A. (1980): “II Exposición Arqueológico-Histórica de Sagunto y los pueblos de su entorno”, *ARSE 16*, *Boletín del Centro Arqueológico Saguntino*, Sagunto.

V.V.A.A. (1985): *Tierras de España*. Valencia, *Publicaciones de la fundación Juan March*, ed. Noguera S.A., Madrid.

